

GENTE JOVEN

Semanario Literario

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre. . . . Una pta.
Resto de España, semestre . . . 2'50 ¢
Extranjero, un año . . . 10'00 ¢

Número suelto 10 céntimos

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Libertad, 10, Imprenta
donde se dirigirá toda la correspondencia
Punto de venta: Librería de Calón, Plaza Mayor

Anuncios á precios convencionales

PAGOS ADELANTADOS

No se devuelven los originales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Director propietario:

D. JOSE MAÑES CASAUX

Centro--Pensión MAÑES

Calles del Silencio, 1 y Tostado, 1

SALAMANCA

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa-Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas, **Si encio, 1 y Tostado, 1**, comunicadas á este objeto, formando así un sólo edificio de grandes dimensiones.

El profesorado consta de Ldo. en Sagrada Teología (Capellán), Dres. y Ldos. en Letras, Ciencias Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la escuela que á cargo del acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en

ella la 1.^a enseñanza y la preparación para ingresos en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Septiembre.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Colegio el más antiguo de su índole en esta capital, ha conseguido con su trabajo constante el mejor resultado, como lo demuestran las siguientes notas obtenidas desde su fundación: Matrículas de honor, 40.—Sobresalientes, 122.—Notables, 396.—Aprobados, 443.—Total de exámenes en cuatro años, 1.014.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—**Fídanse detalles y Reglamentos al Director.**

VINO SUPERIOR de mesa, de COSECHERO, puro á 7'50 el cántaro; por botellas, á 0'50 los 3/4 de litro devolviendo el casco.

Unico punto de venta, Afueras de S. Bernardo núm. 10; juego de pelota



SOMBRERERÍA

DE

ARTURO POZUETA

Surtido completo

en todas las formas y clases

37, PLAZA MAYOR, 73

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letras: **D. Pedro González García** (Dr. en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto). Director encargado de la sección de Ciencias: **D. Francisco González García** (Dr. no graduado en Ciencias). **Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.**

El triunfo tan rápido que el Liceo Escolar ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matrículas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota*, y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El Liceo Escolar es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio-pensionistas y externos, y una *sección especial de Universitarios*.

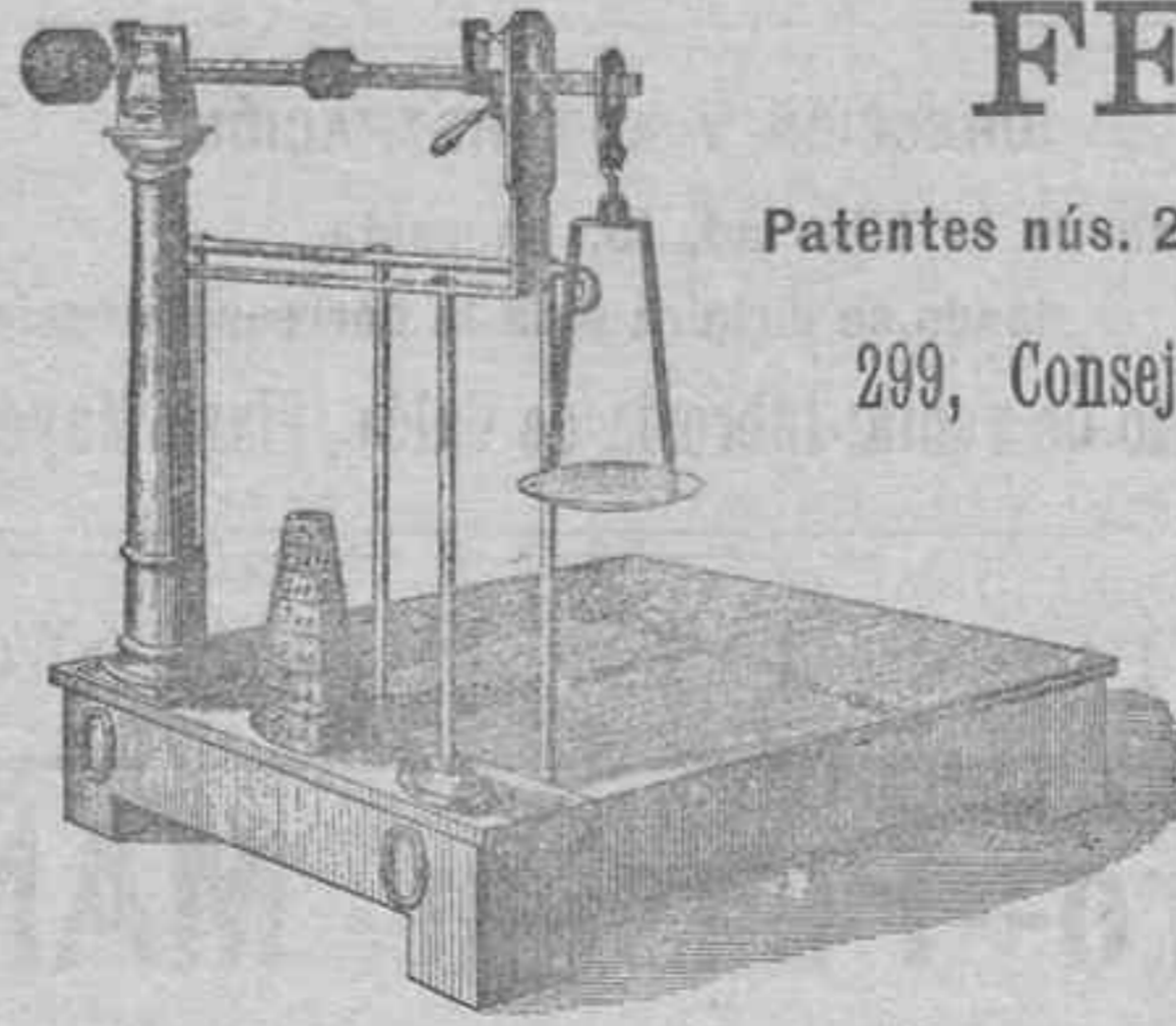
Noticias y reglamentos, al director propietario don Pedro G. García.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

VENANCIO GOMBAU
FOTOGRAFO

Prior, 18

Salamanca



ARCAS Y BASCULAS

FELIU

Patentes n.ºs. 21254, 27930 y 32064

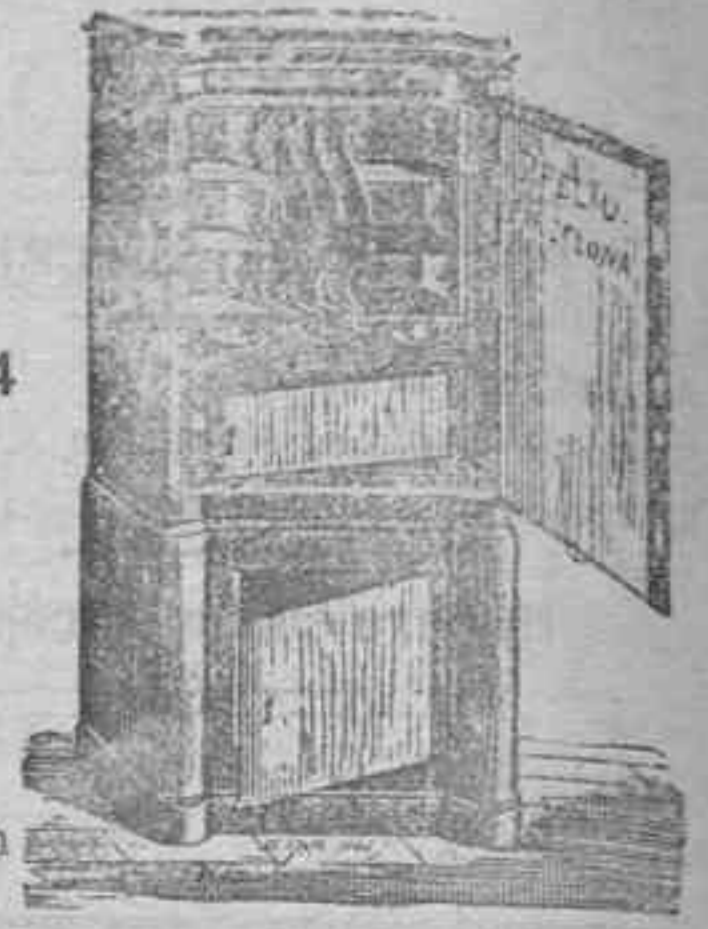
299, Consejo de Ciento, 299

Barcelona

Su Representante en
Salamanca:

D. S. BURGOS

LIBREROS, 7



*Para impresiones de lujo y económicas. Obras de texto, Re-
vistas, Trabajos comerciales, Tarjetas, Besalamanos, Es-
quelas, Recordatorios, Memorandums, Membretes, Recetas,
Prospectos, Carteles=&, &, visitar la Casa*



A. IGLESIAS, IMPRENTA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 10

Especialidad en trabajos artísticos y en colores.





ACADEMIAS ESCOLARES

Vosotros—mis compañeros de estudio—habéis ya sido reclutados por uno de esos activos aspirantes á secretarios, mangoneadores de todo lo mangoneable; teneis un diploma modesto donde se atestigua que pertenecéis á una Academia de estudiantes.

Ha pasado la velada inaugural, esa solemnidad presidida por el Obispo ó por el Alcalde ó por el Rector ó por el Decano de turno; se ha leído allí, ante un público de damiselas, que no se aburre de aburrirse siempre, la memoria de cajón, los discursos de seriedad reglamentaria y el entremés de gracia incógnita.

Ya empieza á rodar la Academia. El estudiante piensa en discutir, en explanar un tema que le atrae, ante sus compañeros de Academia.

Un día de sesión ordinaria cruza mi hombre las calles y llega á la Academia. Va pensando mientras anda en que él no podrá convencerse de si habla bien ó habla mal, porque aun cuando tiene vivísimo anhelo de ser elocuente—y la elocuencia á los 20 años es siempre castelarina—no llega su arrojo á pretender soltar hojarasca de relumbrón, ni palabras poco manidas, porque los señores concurrentes, incapaces de aspirar á serios, gozarían lo indecible á costa de la peroración.

Por eso, al ocupar el sitio que la simetría dedica al disertante, está algo azarado y hace fiel propósito de comenzar bromeando.

Bromeando ó no el discurso se deslizará sin nerviosidades ni excitaciones, procurando el mismo interesado manejar el lenguaje corriente y aun algo de ese otro lenguaje que va formando una especie de jerga de estudiantes.

Los señores objetantes son de la misma calaña; llegan á la sesión sin conocer—casi siempre—el punto que se discute y el tema que se ventila; son objetantes todos, pero no crean ustedes que oponen doctrina á doctrina, ni apreciación á apreciación; se levantan á impugnar, á lo más, una frase que carece de importancia.

Quien ve una Academia tiene vistas todas: esa es la marcha, la marcha parada, con que

andan su vida; á lo mejor un profesor resume lo que debía ser debate, traspapela una lección de su texto, y aquel día, á juicio de los socios, debe señalarse con piedra blanca ó con letras de oro en los faustos de la Academia.

De todo ello, de lo que apuntábamos como tontería colectiva, tiene la culpa el histórico temor al ridículo.

En esos sitios, donde la verdad y la íntima franqueza deben brillar, ya que de ordinario están en todas partes oscurecidas, se encuentran máscaras más tupidas que las que usamos todos para andar entre los semejantes.

Quien va á lucirse, á lucirse noblemente, se hace histrión de sí mismo, y cuando está deseando soltar á borbotones lo que almacena en su cabeza y retiene en su memoria de orador novato, sale desfigurado, deshecho, en girones de vulgaridad; porque de otra suerte, aquellos buenos amigos, que están á caza de piel agena, podrían rellenar su saco de murmuradores sin hiel...

Y así se da el caso triste, ¡casi inhumano!, de que una persona enamorada de lo que conquistó trabajando, tenga que sacrificarlo, aunque á los comentarios de burlas y chacotas mezcle interiormente la pesadumbre del tímido por adaptación.

Todas esas Academias que viven desperdidas en Salamanca así son, y creo que ha llegado la hora de que todas ellas se suiciden por conveniencia para fundirse en una común, independiente y nueva.

Restando los contados estudiantes que apenas leen los libros de las colecciones galantes, que cifran su orgullo en preparar un cierre en la diaria partida del domínó, los demás, todos los demás, por detras de la máscara dejan ver la cara interior.

Y esa Asociación única debe imponerse, sin prisas, pero con decisión.

F.



DE NUESTRA COLABORACIÓN

SOBRE LO ESCRITO

(POR VÍA DE PRÓLOGO)

Cunde y se propaga, constituyendo verdadera epidemia moral, el afán de escribir. Buena ó mala forma, con fondo ó con paredes, existe verdadera plaga literaria, que estima su única profesión: el producir. No se lee, pero se escribe. Y este pecado ó manía debe tener corrección escribiendo; con libertad pueden corregirse desvíos repentinos y continuados y la pluma bien regulada puede construir fructífera labor, quizá sirviera de corrección, estimando, recogiendo, meditando en lo *dicho ó escrito por el maestro*.

No digamos quiénes son los superiores, los escogidos, los buenos, los maestros; es indudable que hay inteligencias poderosas, que hay cerebros radiantes de esplendor y supremacías, que hay corazones purísimos, traducidos en obras altruistas, hechos meritorios. Estos seres extraordinarios escriben, estos seres geniales construyen, y estos filántropos ó espíritus llenos de caridad modifican, suavizan, remedian; esta labor hay que recogerla, que estudiarla, hay que hacer forma de ser asimilada. Así interesa, urge, escribir. No todo ha de ser estrujar la inventiva, buscando originalidad de *frase y de pensamiento*.

Concretando: escribe ó habla Unamuno, Costa, alguno de los que sólidamente han labrado una reputación; hay que recoger las perlas con que esmaltan sus estudios y trabajar sobre ellos. Así conviene, precisa escribir, porque se recoge la voz del maestro, combatiéndole ó tributándole homenaje; en una ú otra forma, con fundamentos, con la seriedad de discípulo, que escucha ó comenta reflexiones del maestro.

He aquí una sección de GENTE JOVEN que habla claro y enseña altamente que su único afán es aprender, y ¡ojalá pudiera alguna vez enseñar!

Aunque viejo, compenetrado con los ideales de GENTE JOVEN, inauguro esta sección "Sobre lo escrito", en la cual sólo entrarán apreciaciones de obras y hechos, de palabras y escritos, procedentes de todos los hombres, sean cuales fueren las escuelas en que militen...

Un *texto*, una palabra, un cuadro; todo es digno de mención, porque todo es resultado de voluntad é inteligencia. Ni crear ni destruir;

hay que labrar esas piedras finas halladas en muchos trabajos; hay que rebuscar, que meditar en la labor de los grandes para probar que se lee. Una lectura continuada puede ser más beneficiosa que intenciones lánguidas, improductivas, faltas de calor real que las haga vivir realmente.

JOSÉ GARZÓN

CANTO DEL INVIERNO

(KRUMMACHER).

¿Por qué duermes tan callada
De blanco manto velada,
Alma tierra maternal?
¿Do está el florido atavío?
¿Do las tintas del estío
Y gala primaveral?

Duermes desnuda: al otero
Jugando con su cordero
La blanca oveja no va:
Ni en tus selvas canta el ave,
Ni al libar néctar suave
Zumbando la aveja está.

Y aun así eres bella: heladas
Se ven las ramas nevadas
Brillar con el sol doquier.
¿Quién te ha mullido tu lecho?
¿Quién con la escarcha te ha hecho
En hermosura crecer?

Dios: Él tu manto ha tejido;
Duerme en paz, que en el olvido
Él no se duerme jamás:
Él te llamará á la vida
Y de nueva luz vestida
Pronto joven nacerás.

Pronto al aliento de Mayo
Vendrá milagroso rayo
A darte nuevo vigor,
Y de rosas coronada
Te alzarás de tu morada
A vivir vida de amor.

Traducción del alemán por
LAUREANO S. GALLEGÓ

LA MUERTE DEL PUEBLO

El alma de los pueblos es un alma compleja, un alma integrada por cien generaciones que lentamente fueron labrándola en un corte típico, por cien generaciones que rasgaron la entraña de los campos y la sacaron á flor de tierra para que cuajaran en frutos sus arcillas, y sus rocas.

Cuando hemos creado por nuestra parte un retazo del alma del pueblo, y cuando el pueblo á su vez nos ha legado sedimentos de su alma compleja, tenemos un ansia loca, un deseo eterno de que nos lleguen aires de su vivir presente, olas fuertes ó tibias de su estar nuevo.

Se siente una alegría intensa, una dulzura plácida, cuando vienen como ecos lejanos vagas noticias de la salud popular; noticias que retratan el ambiente que late en el pueblo donde se nos hizo con lentitudes fecundantes el espíritu. Una honda tristeza nos invade si el aire es adverso, si de la lejanía llegan noticias tristes, noticias empapadas de frialdad que hiela el alma.

Yo he visto un pueblo floreciente, en un florecer dulce, en el que estallaba la alegría, una alegría común por las calles y por los campos, en el que el eco de su vida feliz rejuvenecía á la Naturaleza, en el que la paz coronaba la vida. Era uno de esos pueblos de provincia castellana; pueblos mansos, en los que transcurre la vida con una lentitud dulce, en los que parece latir, á través de sus campos, una fecundidad eterna. Yo he vivido durante años enteros de mi juventud esa vida plácida y he gozado de sus praderas vestidas perpétuamente de esmeralda, de la sombra de sus encinos corpulentos, de la paz de sus soledades. Hoy el pueblo se va apagando: las casas alzadas en los campos para abrigo de las gentes que vivían una vida montaraz han comenzado á caer, los bosques de encinas corpulentas que vivieron años y años en el llano terciario nutriéndose de las entrañas calizas de la tierra han doblado lentamente sus troncos robustos y han caído esparciendo un sonido de queja por el llano; la iglesia, aquella iglesia gótica, en donde cientos de personas cayeron ante el mismo Cristo enteco y gris, comienza á derrumbarse.

Una quietud de muerte inunda los campos; cantos quejosos, que destilan una tristeza hon-

da, suenan bajo el toldo del robledal: el pueblo se muere. Han ido saliendo lentamente gentes hambrientas de cuerpo seco, y cada una al marchar arrastra tras sí un retazo de alma común que sangra y agoniza. El pueblo se muere; tienen sus campos una palidez de esteril, una palidez que se tornará más tarde en un tono salvaje, en un tono duro, emblema de la con-sunción.

De aquellas señoritas fuertes que convidaran á una felicidad eterna no quedan más que figuras borrosas, figuras que caminan con una lentitud de enfermo á través de los campos infecundos, figuras vagantes que pasean su mirada errante sobre el llano en busca de la vida que se les escapa.

Del alma compleja del pueblo robusto no quedan más que un núcleo enfermizo, sobre el que posará dentro de poco la pálida muerte sus duras plantas.

LUÍS A. SÁNCHEZ.

Crepúsculo

Van á llegar las sombras. Mira el cielo
como se cubre de rojiza niebla
que envuelve lentamente las montañas
con una nube gris, compacta, espesa.
Está muriendo el sol. Tras de las cumbres
de las nevadas sierras
van sus dorados rayos descendiendo
para llenar de luz otras esferas.
Ahora vendrá el crepúsculo
con ténues rayos que el misterio llevan,
hermosamente pálldos,
con livideces de hermosura muerta,
que harán dulces las horas más amargas
y harán la dicha eterna;
con sueños melancólicos
y con canciones de ternura inmensa.
Ya muere el día, por el aire flotan
músicas lentas.
Las copas verdes de los altos álamos
esfuman indecisa su silueta.
Pronto vendrá la noche, cuando llegue
brillarán diamantinas las estrellas.
¡Dulces horas de amor las de la tarde!
¡Horas en que se sueña!
¡Horas en que el amor llama á los jóvenes
á recatarse entre las sombras tersas!

ARGENTINA.

| | | |
|--|-------------------|--|
| | CUARTILLAS AJENAS | |
|--|-------------------|--|

EL CONFESOR

“Yo pensé durante un corto y dulce momento que me amaba. Hace una semana esperaba una respuesta diferente. ¿Queréis decirme cuál era?”

“Hace una semana. ¡Cuánto tiempo ha pasado!”

“Me lo supongo... no habéis visto *aquél*.”

“No, no le he encontrado y, sin embargo, creo que siempre le he conocido.”

“No le conocéis: divagáis. Vuestra viva imaginación, vuestra afición por la novela y la belleza, os ciegan. *El* es cruel y no tiene escrúpulo.”

“¿Cómo os atrevéis á hablarme á mí así?”

“Me atrevo porque amo. Dejádmele ver un momento é iré donde no me volváis á ver. Es tan cruel, que es capaz de matar á la persona que no le guste, y sus ojos son muy crueles.”

“Sus ojos... no son crueles; están llenos de amor.”

“Sería capaz de matar á su adorada el día que se hastiara de ella.”

“¿Quién?”

“*El*.”

“¡Oh! os prohibo hablar de ese modo. Le amo y me ha suplicado que fuera su mujer.”

“Qué ingrato y qué fiera es. ¡Adios!”

“Adios.”

*
*
*

El sacerdote estaba á la cabecera de la moribunda, miraba con angustia su pálido rostro. Sus cabellos habíanse vuelto más blancos que la nieve, no obstante sus veinte Añiles. Sus ojos parecían los ojos de una liebre, vigilantes, siempre esperando un nuevo y desagradable incidente. Sus nerviosas manos, crispadas, se retorcían y sus huesos rechinaban como los dientes de una enfurecida pantera.

“Os he mandado á buscar, dijo *ella* con una debil sonrisa, para deciros cuán equivocado estábais. *El* ha sido muy bueno para conmigo y me ama con todas sus fuerzas. Pido á Dios que tenga conmigo misericordia y que no me deje morir.”

La puerta de la habitación estaba completamente abierta y un hombre vacilante, con el rostro bañado en sangre, penetró. La mujer extendió hacia *él* sus delgados brazos y pudo ver su rostro. Entonces lanzó un lastimero grito de muerte y, haciendo un esfuerzo supremo,

se levantó del lecho y cayó para siempre contra el duro suelo con el cráneo destrozado.

El sacerdote avanzó un paso para levantarla, pero se retiró dejando *al hombre* su sitio.

En el momento en que ponían de nuevo en el lecho el cadáver de aquella mujer, *el hombre* rompió á llorar.

“¿Qué ha pasado, preguntó el severo sacerdote, que vos entráis en el cuarto de la enferma con la cara de esa manera?”

“Me dijeron que *ella* estaba peor y me apresuré á venir.”

“La habéis dado un susto que la ha causado la muerte.”

El hombre tornóse lívido cual cera.

“¿Yo la causa de su muerte?” preguntó.

“Mirad vuestra cara,” dijo el sacerdote.

El hombre se puso enfrente de un espejo. A la izquierda de su garganta brotaba con abundancia sangre, una verdadera fuente, que le tornaba rojiza la camisa y el cuello.

“¡Oh! dijo él. Me debo de haber cortado, pues cuando me fueron á avisar que mi mujer estaba peor, me estaba yo afeitando.”

Se limpió la sangre con una tohalla mojada y se vió que no tenía más que una muy ligera brecha.

El sacerdote no podía comprender cómo una herida tan pequeña había dado lugar á una *hemorragia* tan considerable.

El Ministro de Dios hizo una ligera inclinación de cabeza *al hombre* y salió de la estancia. Era de noche.

*
*
*

Por segunda vez este año, el sacerdote estaba en la misma casa é igual que la vez pasada, se encontraba á la cabecera de una persona moribunda. Pero ahora era un hombre; el mismo hombre al que vimos con la cara ensangrentada penetrar en la habitación de aquella que en vida *él* la llamaba *ella*.

El pobre sufría horriblemente; tenía las piernas partidas, un pesado coche había pasado *triunfante* por cima de su cuerpo.

La infeliz criatura, magullada por los dolores, suplicaba al sacerdote con lastimero grito:

“Confesión! ¡Confesión!”

“Ya estoy aquí,” respondió el cura poniendo su cabeza contra la almohada.

“Mirad este libro, miradle.”

“No le veo.”

“Allí, encima de la mesilla, encontraréis un libro de De Quincey.”

“¡Ah! sí: *Asesino como uno de las bellas artes*. ¿Qué tiene?”

“Lo he leído y juzgo que todo asesino es digno de admiración como una obra maestra. Sin veneno, sin puñal, sin ningún arma, sin nada, absolutamente sin nada, concibo yo un plan para matar, y nadie tiene la menor prueba para acusarme. ¡Oh, qué obra! ¡Yo he encontrado la manera de asemejarme á una Bella Arte!... Escuchadme, padre, escuchadme.”

“Os escucho.”

“¿Seré yo jamás perdonado? Nadie me sospecha; ni *ella* jamás me sospechó.”

“¿*Ella*?”

“Una mujer. Os contaré la historia. Aproximáos. Pero ¿por qué me miráis así? ¿Me aborrecéis? Usted no es un sacerdote.”

“Sí, sí lo soy. ¡Señor, perdonadle! Continúad en paz; os escucho.”

“¡Ah, cielos, qué tortura! Mi víctima no sufrió así, murió y dejó de padecer. Qué cruel sois ¡oh Dios!”

“Silencio, silencio, vuestro castigo llega. Rogad y pedid perdón.”

“Rezaré, sí, padre, rezaré, pero antes dejadme deciros mi pecado. Confesadme.”

“Calmaos, hijo mío, y comenzad.”

“Os voy á contar una historia, poned cuidado que es la historia de mi vida. Nó, yo no soy un asesino. Ninguno puede decirme que yo he matado. Ningún jurado puede condenarme, aunque alguno de sus miembros hubiera presenciado mi crimen. ¿Cuál es mi disculpa? mi juventud y mi poco juicio. Me casé muy joven, yo era casi un muchacho.”

“¿Y *ella*?”

“*Ella* también era muy joven. Eramos muy felices, pero *otra* vino á turbar nuestra joven felicidad. Bendecidme, padre, suspiró el moribundo. Yo conocía el carácter de mi joven esposa, sus nervios, su corazón, y aprovechando estos tres factores determiné deshacerme de *ella* y poseer la *otra*.”

“Vuestro crimen, dijo el severo ministro, vuestro crimen, pronto.”

“Sí, sí, aborrecía á mi mujer cuando la comparaba con su rival. Pensé un plan de muerte para ella. Leí el libro de De Quincey y lo puse en acción. ¡Oh la obra maestra! La rival, cierto verano se trasladó á la orilla del mar; allí fuimos mi mujer y yo. Mi mujer comprendió el objeto de nuestra presencia en aquella ciudad. El *puñal* empezó á rasgar su corazón. Tenía celos. La pobre criatura era una hitérica; el menor susto, cualquiera impresión la causaba más daño que un proyectil. Aprovechando su

estado de ánimo me valía yo para ir realizando mi *obra*. Una vez la lámpara, sin pensar, se caía y la cama se incendiaba. Otra noche me disfrazaba de ladrón. Otro día en los periódicos estaba *acusada* de un crimen enorme. Al fin un día cayó mortalmente enferma. Mi *obra* iba á ser coronada. *Ella* agonizaba, había mandado á buscar un sacerdote... á vos. Cuando estaba confesándose yo ideé una comedia horrible, me presenté ante ella todo ensangrentado y...

“Basta, basta. Señor, bendecidla y castigarle.”

“Ahora que yo podía poseer á mi rival... ¡Oh, ven tú á colmarme, á premiarme por mi *obra maestra*!”

El sacerdote se levantó bruscamente y puso sus sagradas manos alrededor de su cuello; el hombre sonrió satánicamente y lanzó un agudo grito de “Victoria.”

Estaba muerto.

El sacerdote hincó sus rodillas en tierra y puso un Crucifijo entre las manos de *él*. El ministro oraba con la cabeza apoyada entre las manos...

Cuando el primer rayo de luz pálida de la mañana penetró en la habitación mortuoria, el Crucificado estaba ensangrentado entre las blancas é inertes manos de *él*.

Traducido del inglés por

IGNACIO GONZALEZ COBOS

CRÓNICA SEMANAL

Loubet y don Alfonso se han enlazado ya con el abrazo de etiqueta.

El burgués amable que ocupa el Elíseo ha dicho antes de su viaje á España á un periodista cosmopolita que le encanta nuestro país, que distingue con afecto de patriarca al Borbón que lleva la corona española.

Y lo que tiene encantado al buen francés es la amable galantería de nuestro Rey.

Madama Loubet, en uno de los días que Francia albergó á don Alfonso, prendió su “toilette,” con guirnalda de rosas. El Rey de España prometió á la Presidenta una muestra de rosas españolas; y al llegar á San Sebastián ordenó mutilar los rosales de Miramar y envió la carga de terciopelo, como recordatorio de la promesa.

Quién sabe si en este atento alarde de etiqueta no estribará la simpatía que Francia siente por España.

Hay que conocer á la mujer; esa dulce compañera del Presidente es una ajamonada señora que tiene la esquisita sensibilidad de la parisien, y he aquí que un mozo galante en vez de derrochar flores de lengua, que contradicen el espejo, prodiga flores de invernadero, que son las únicas que pueden ya alagar á una mujer de pelo plateado.

¿Será el buen Loubet marido enamorado? si así fuese, casi podemos aventurar que el presente de don Alfonso nos ha sacado del triste papel de Cenicienta.

No se rían ustedes; las cosas nimias, insignificantes de la vida tienen más trascendencia que los grandes acontecimientos. Pudiera muy bien ser que don Alfonso, en vez de mostrar esa sonrisa que va para eterna, hubiese llegado seriote y grave á la capital del mundo á conferenciar—otra cosa muy seria—con los gobernantes franceses sobre la cuestión de Marruecos ú otra cualquiera cuestión de las que dicen que tienen importancia.

Confesemos que un muchacho esté bien de muchacho aunque use corona, y que es más propio andar buscando un descalabro en automóvil que estudiando mapas para fomentar la agricultura ó evitar la emigración...

A un joven que lo es por todos costados le agradece mucho una señora que peina canas las galantes atenciones que no huelan á lisonja.

A mí nadie me quita de la cabeza que la simpatía de Francia por España, acentuada desde el pasado viaje, ha nacido en una comida doméstico-presidencial.

Nada tiene de particular que, á juzgar por las muestras de Miramar, esté deseando—como manifiesta—atravesar la frontera para entrar en el país de las flores...

Esto de que se nos tenga por el jardín de Europa, también va pasando de raya.

Más de un español joven y gallardo ha conseguido la mano y la dote de provincianas francesas, hablando—como en el duo del "Puñao",—de los verjeles de España, del cielo limpio y azulado, de los canoros ruiseñores, del

cantar andaluz, que también nace en gorjeo, y de otras cosas análogas, que, dichas por un corazón amante y desahogado, hacen de esto un paraíso sin rincones.

Y lo cruel, lo duro, es que andan por estas tierras francesitas mustias y pálidas que no ven más flores que los plebeyos geranios que nacen en la maceta de barro, ni otro cielo que el plomizo de los días lluviosos, ni otro nido de amor y poesía que una casa de vecindad empotrada entre otras, y que los gorjeos de pájaros y hembras sólo se escuchan cuando allá en las postrimerías de la noche filigranea el sereno.

Después nos quejamos de que España se goce en lejanos países una famita que nos honra poco. Quien lea á Zorrilla y sus cantos á la oriental Granada debe hacer lo posible por no pisar terreno andaluz, como quien lea á Galán se forje una Castilla á través de sus versos hará muy bien en quedarse con esa idea, creyendo que en esta tierra de encinas todo es bucólico y patriarcal...

Las mujeres nuestras—hablo de todos—no llevarán la navaja en la liga en honor á los elásticos, pero tampoco todas las que pasean por los boulevares son asiduas concurrentes de los *Molinos Rojos*.

Y después de todo no sé á qué viene todo lo que llevo dicho con el abrazo que han cambiado el patriarcal Loubet, viejo con trastienda, y el adolescente don Alfonso, joven de mucha gramática...

Pero ya saben ustedes que á veces las cosas nimias...

LIBROS Y FOLLETOS

ANGEL GANIVET

Cuatro ingenios se juntaron para hacer la disección de Ganivet y analizar parte por parte su enjundia moral con la misma devoción que si inventarían órgano por órgano los que formaban su cuerpo.

Navarro Ledesma, ese gran estilista que ha sufrido también, por triste ley su anatomía correspondiente, retrata al hombre, entendiendo con esta palabra á la persona considerada como á las demás consideramos.

Fué Navarro el amigo constante, íntimo, de Ganivet, compenetrado con él, aventuro que quizás mucho de lo que Navarro Ledesma ha legado en hermosos libros, tenía en su origen y dejaba ver en su desenvolvimiento la esencia que le fué comunicada en sucesivas epístolas confidenciales y literarias por el gran amigo, de quien él trazó la necrología coma hombre.

Unamuno, que también, según declara mantuvo correspondencia con Ganivet mete más hondo el bisturi y pretexto hablar de la parte filosófica.

Azorín se desentiende de Ganivet y escribe su trozo, sobre la psicología de Pío Cid.

Y un tal señor Román Salamero

que á juzgar por las trazas debió ser representante comercial, escribe cuatro insulseces, por fortuna solo cuatro, del hombre y el escritor.

Y aquí tenemos lo de siempre. ¿Han leído Vds. á Ganivet?.

Aunque así sea, claro está que la lectura de este librito tampoco sobra—Si interesaron sus obras, interesa—y ahora sobre todo que no existe—saber como era aquel hombre que pese á los responsos de última hora vivió desconocido vagando de pueblo en pueblo y dando como primera prueba de su ingenio el libro que mandó editar para sus convecinos de Granada.

Nadie me convence de que Ganivet tuviese siempre en vida, la aureola que le rodea en muerte.—Estos cuatro ingenios que vivieron en connivencia con él, acaso sintieran en sí la grandeza de su amigo, pero el resto de las gentes ha leído Pío Cid cuando ya su autor no podía escuchar alabanzas ni aplausos.

Puede uno, muy bien equivocarse pero creo que Ganivet disfrutó poco de nombradía general y tuvo esa fama que acompaña y rodea á los genios de provincia.

Es cosa oída, extendida en extremo que como ser humano fué Ganivet... lo que Ledesma dice "un eslabón roto de esta servil cadena que humanidad se llama", una persona excepcional, sugestiva, atrayente

como otra no nace, un ser superior que por dentro y fuera era á la vez hombre y niño; una inteligencia enorme y un corazón enormísimo que á juzgar por el repaso que Ledesma hace de él, todo de abajo á arriba, denotaba superioridad, desde la mandíbula inferior que avanzaba con insolente pragmatismo hasta el pisar tranquilo, fuerte y lento.

Unamuno baraja á Ganivet, á Sancho Panza y á don Quijote, lo cual hace suponer que ya por aquel entonces le hormigueaba en la cabeza, más que la filosofía del granadino, la interpretación del libro de Cervantes.

Dice notables cosas, notables á fuer de enrevesadas... no ya de Ganivet, sino de la filosofía española... que nunca podrá existir.


Azorín hace una lucubración de las suyas sobre las viejas estampas de antiguos hidalgos. los quietos pueblos y los pequeños casinos..

Son páginas que se leen con gusto Es la verdadera psicología de Pío Cid.

Y cierra por fin la velada—por que esto fué una velada de Ateneo el mencionado Salamero con unas cuantas cosas que me parecen demasiado insignificantes...

Es el segundo volumen de la colección Serred.

F.


 DE TODO UN POCO

UNAS OPOSICIONES brillantes, como quizás no se hayan conocido, han dado la canongía Lectoral de Salamanca á don Eloíno Nácar y Fúster.

Desde hace tiempo, escuchando á diversa persona de autoridad, teníamos formado el parecer de que el señor Nácar es el sacerdote de mayor cultura, el más permanente en el estudio de la Diócesis salmantina.

Es de extrañar que ante ejercicios tan brillantes y completos como los del señor Nácar, no se hallan rendido las intrigas y el favoritismo y que el triunfo haya sido escatimado, restandole por esos eternos medios, el voto de algunos señores.

Felicitemos muy de veras al señor Nácar y crea que nuestras felicitaciones son siempre imparciales y sinceras.

SEGÚN LEEMOS en *Letras* notable semanario cordobés, D. Leocadio Martín-Ruiz joven escritor de grandes méritos ha pronunciado en el Círculo Obrero una notable conferencia.

Celebramos el éxito de nuestro compañero.

EL MARTES, á las tres de la tarde, se reunieron los Doctores y Licenciados en Ciencias y Letras en el salón de grados de la Universidad, aprobándose las bases y estatutos de un proyecto de colegiatura.

Se nombró una junta directiva, siendo elegidos: presidente, D. Baldomero Domínguez; vocales D. Pedro González y D. Angel Díaz Grande; tesorero, D. Rodrigo Méndez, y secretario, D. Santiago Riesco.

Se habla de convocar una Asamblea nacional en Salamanca para el próximo mes de Diciembre.

También se proyecta la publicación, de una revista defensora de los intereses de tan numerosa y abandonada clase social, que bien merece, á cuenta de sus estudios, que el Estado les facilite ambiente para vivir.

El Rector de la Universidad señor Unamuno ha aceptado la presidencia honoraria.

La junta visitó el jueves al señor Gobernador civil, quién se puso con amabilidad extraordinaria á disposición de los Doctores y Licenciados.

SEGÚN NUESTRAS noticias, los escolares españoles tendrán, durante la estancia de Loubet en Madrid, 6 días de vacaciones, con el solo objeto de que Comisiones de todas las Universidades españolas se reúnan en la Corte y celebren fiestas académicas en honor de los estudiantes franceses que acompañan al señor Loubet.

GENTE JOVEN tendrá digna representación en esas fiestas académicas.

EL SEÑOR ROUVIER pasará por nuestra ciudad el día 29 de este mes.

Ya que no todos los estudiantes salmantinos podemos en estos días marchar á la Corte y asistir á las fiestas que en honor de Loubet se han de celebrar, debíamos entregar en manos de el Ministro de la vecina República una carta de saludo á la representación de la intelectualidad francesa.

NO HEMOS podido comenzar á publicar en el presente número los trabajos premiados en nuestros Juegos Florales porque á los escritos han de acompañar las fotografías de sus autores y los fotograbados no han llegado aún á nuestro poder.

HEMOS RECIBIDO hoy el premio del Sr. Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, que ponemos á disposición del Sr. D. Pedro González García, autor del trabajo premiado con dicho premio.

GENTE JOVEN, que siente una veneración honda por todo lo que á la clase escolar se refiere, se propone abrir una sección, donde ésta pueda exponer claramente sus deseos.

CONGRESO ESCOLAR.—Prometimos en uno de nuestros pasados números que trabajaríamos para que en nuestra ciudad se celebrara una Asamblea de todos los escolares españoles, donde claramente pudiera cada uno exponer sus pareceres en lo que á las leyes de enseñanza se refiere. No hemos echado en olvido nuestra promesa: dentro de pocos días comenzaremos á trabajar con toda la fé que nos da la juventud en la propaganda del proyecto, y es de esperar que, dentro de no mucho tiempo, quede ultimado todo lo que á este punto se refiere. Hoy que el Ministro de Instrucción Pública parece orientado hacia nosotros y que nos pide le comuniquemos los deseos de los escolares sal-

mantinos, es cuando el fruto puede ser más sólido y más duradero.

EL DÍA 22 se celebrará en la Facultad de Medicina de Salamanca una asamblea de médicos libres para protestar de la constituida Asociación de médicos titulares.

A la reunión están invitados los alumnos de quinto y sexto grupo de la Facultad de Medicina.

HA VISITADO al Ministro de Hacienda el señor Pérez Oliva, que se propone resucitar una cuestión hoy perdida: la de los fondos universitarios, planteándola en otro terreno del que hasta ahora ha servido para las batallas dadas.

Ya comprende el representante en Cortes de la capital lo difícil que ha de serle conseguir nada, pero cree que, aun con pocas esperanzas, merece la pena de quemar hasta el último cartucho para ver si hay forma de emplear en beneficio de esta ciudad los intereses devengados por las cantidades que á nombre de la Universidad estuvieron depositadas en el Banco de España.

NUESTRO QUERIDO amigo don Luis Maldonado ha entregado á la compañía de María Tubau un drama que se representará probablemente en el mes de Diciembre.

La obra, conocida de nosotros, cuando estaba próxima á terminar, está muy bien pensada y magníficamente escrita. La acción del primer acto se desenvuelve en tierra salmantina y el protagonista es un charro. El resto de la acción tiene lugar en Madrid y los dos últimos actos se deslizan en el ambiente de la alta sociedad, cercana á la aristocracia.

Esperamos que la primera producción teatral del Sr. Maldonado, tenga tanto éxito, como nosotros deseamos.

HAN RECIBIDO el grado de licenciado en Derecho, nuestros queridos amigos: D. José Cimas, D. Ramón Muñoz, D. Mariano Camporrico y D. Francisco Luis García.

Reciban nuestra enhorabuena.

PARECE SER que el señor Obispo de la Diócesis tiene el propósito de reanudar las obras de la Basílica Teresiana.

POR LA FACULTAD de Medicina ha sido adquirida una instalación completa de aparatos eléctricos para la aplicación de los rayos X.

SECCIÓN PORTUGUESA

Gente Joven

Al llamamiento que en pasados números hicimos á la juventud portuguesa y á cuantos en el país hermano laboran por el progreso de las Letras, comienzan á responder con frases que nos alientan insignes escritores lusitanos.

No pueden labrarse en poco tiempo las iniciativas de esta índole, ni pueden adquirir desde su comienzo el caracter firme y permanente conque nosotros queremos fijar la unión íntima, inquebrantable de los modernos escritores portugueses y la nueva falange de literatos y pensadores españoles.

Pero tenemos la fe en nuestros esfuerzos y estamos ciertos de que el trabajo que toda campaña nueva supone, ha de traer, en días no lejanos, satisfacción á nuestro espíritu.

Eugenio de Castro, el gran cantor que heredó la musa de Joan de Deus, acoge y protege la idea, dándola el calor de su nombre prestigioso.

Pronto quedará organizada la propaganda de GENTE JOVEN en tierra portuguesa y esperamos que el entusiasmo conque han recibido la idea, se trueque en obra fecunda y provechosa.

Reproducimos hoy en nuestras columnas una carta que refrenda nuestras palabras, carta impregnada del más acendrado entusiasmo y prometedora de seguro éxito.

Nosotros hoy solo queremos expresar en estas líneas, trazadas al correr de la pluma, la gratitud con que recibimos el eco de nuestra proclama; seguiremos trabajando en esta empresa con más vehemencia que nunca, pues ya tenemos lo que más alienta, la seguridad de que nuestra iniciativa ha sido prodigada entre gentes hermanas nuestras y á nosotros unidas por los vínculos seguros de una comunidad perfecta.

He aquí la carta que lleva la firma de don Antonio J. Da Costa Tallames, hombre de depurado gusto, de marcada influencia en Portugal y poeta de cimentada fama, que pone en sus obras el delicado matiz y la fina expresión que marcan con nota inimitable la escuela de la moderna poesía portuguesa:

“Ilma. Direcção de GENTE JOVEN.

Tenho lido bem gostosamente o GENTE JOVEN, e, desde seu nascimento, pelo favor de um d'entre vossos collegas que muito carinhosamente m'o offereceu, e de regresso de meu bello Minho deparo com o “Llamamiento á Portugal,” no n.º 42 do vosso interessante e inquebrantavel semanario.

Sentia já, na doutrina cheia de esperanza pela vontade firme, consciencia nobre e criterio penetrante das pennas de GENTE JOVEN, o que se chama sympathia por um punhado de rapazes que sentem como eu sinto—*A verdade é o reino de todos os individuos, tem a mesma lingua e o mesmo genio.*

E, com a consciencia d'isto mesmo convidasteis, a juventude portugueza com um brio levantado e louvavel, vindo Espanha fora conduzidos—e que melhor!—pela Belleza, pelo Ideal e Verdade.

Eu tambem um dia—saudosa digressao!!—fui ahi conduzido por essas virtudes e gostei... gostei porque os tratos que um grupo de escolares portuguezes receberam em vossa casa, Dezembro de 1902, sao laços que nossa gratidao segura impereciveis.

Interessantissimo, sim, o vosso esforço, mas agora mais rejubilo com a chamada que fazeis aos portuguezes moços, porque esse “Llamamiento á Portugal,” casa bem com o vosso Ideal.

Faço, pois, minha a vossa lembrança, e, leal como é, estou crente de que haverá no meu paiz mais quem corra ao vosso dedicado convite.

Quanto a mio lamento nao haver-me com talento para fazer uma prosa convincente de quanto sinto, contudo tenho inorme prazer, meus bons rapazes, em dizer-vos toscamente, mas arrancado de minha alma, que vos agradeço e vos sigo que nao seja senao de coração

Vosso Venerador.

Lisboa, 13—X—05.

ANTONIO J. DA COSTA TALLAMES.
(Calçada da Patriarchal, 11—2.º).

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

para alumnos de
Universidad, Instituto y Primera enseñanza

Juan del Rey, 8; Salamanca

Director: **D. FABIÁN VILLORIA MENDEZ**

Licenciado en Filosofía y Letras

Este Colegio ha tenido en el curso actual, treinta y seis alumnos de segunda enseñanza y dos de preparatorio de Derecho.

De estos alumnos ha habido en los exámenes, con la calificación de Sobresaliente ocho individuos y con la de Notable diez y ocho. Algunos Sobresalientes con matrículas de honor.

Desde 1.º de Julio próximo, darán principio los repasos, para los alumnos que hayan de examinarse en Septiembre

Para más detalles dirigirse al Director

Tarjetas postales

con vistas según fotografías ó dibujos, desde mil ejemplares. 30 pesetas. Pagos anticipados.

A. IGLESIAS, IMPRESOR; SALAMANCA

FOTOGRAFÍA DE LA

VIUDA DE OLIVÁN

PASEO DE LAS CARMELITAS

PERSONA SERIA Y FORMAL, ENTendida en contabilidad mercantil y empleado en un establecimiento de crédito de ésta, disponiendo de algunas horas libres, desea encontrar casa de comercio ó particular, para prestar sus servicios.

Informarán en esta Administración.

LOS HERPES

y demás HUMORES, en cualquier forma que se presenten, se curan muy bien tomando, á gotas, el

AZUFRE LIQUIDO

del **Dr. Terrades**, que convierte el agua común en SULFUROSA y depura la SANGRE VICIADA, proporcionando salud y longevidad.

En los GRANOS, COSTRAS, SARNA y TINA, de usarse además la



Pomada de azufre líquido

del mismo autor, en aplicaciones externas.

En droguerías y farmacias se venden; y en su defecto, el **Dr. Terrades** los remite certificados por TRES pesetas uno.

Calle de la Universidad, 3, BARCELONA

ACADEMIA CENTRAL

de Corte y Confecciones Parisiën

para señoritas

con patente de invención y real privilegio

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido con claras y

Patente de invención



Real privilegio

sencillas explicaciones para cortar toda clase de prendas de señora y niños y ropa interior para caballero; cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. Toda clase de prendas con facilidad, lo mismo en corte parisiën como inglés. Clase especial para la carrera de profesora, dirigida por la inventora **doña María Ibero**, Plaza Mayor, 27, 2.º (entrada por las Escalerillas de San Martín).—SALAMANCA.

LIBRERIA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33

Papelería, Objetos de Escritorio,
 Tarjetas Postales Ilustradas.

COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

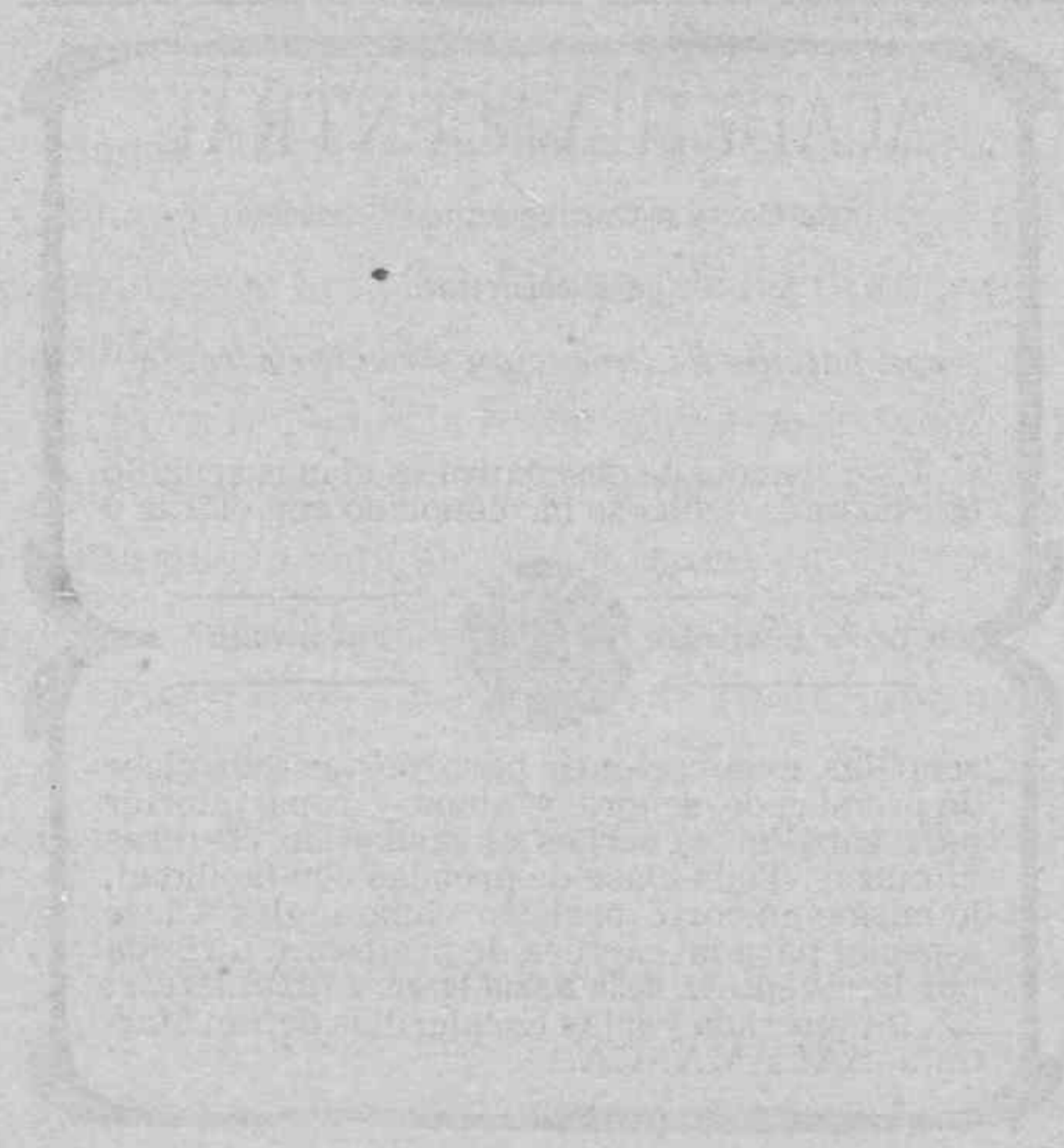
Universidad Católica y Pontificia Española

Dr. D. FERNANDEZ DE CORTAZAR

ANATOMIA
V. PUNTO DE VISTA

El presente trabajo tiene por objeto el estudio de la anatomía de la mano humana, desde el punto de vista práctico, para el diagnóstico y tratamiento de las lesiones que afectan a esta parte del cuerpo.

La mano humana es una de las partes más importantes del cuerpo humano, ya que es el instrumento principal para el trabajo y el arte. Su estudio es fundamental para el diagnóstico y tratamiento de las lesiones que afectan a esta parte del cuerpo.



LOS HERPES

Los herpes son un grupo de enfermedades infecciosas causadas por virus de la familia Herpesviridae. Se caracterizan por la aparición de lesiones características en la piel y las mucosas.

EL GALON

El galon es una enfermedad infecciosa causada por el virus de la hepatitis B. Se caracteriza por la aparición de ictericia, hepatomegalia y elevación de las transaminasas.